

La entrada de Gutiérrez Mellado parece un afianzamiento de Suárez

Cuentan que Adolfo Suárez, en el Consejo de ministros del jueves 16 de septiembre, informaba a los miembros de su Gobierno sobre el desarrollo de su encuentro del día 8 con la plana mayor de las Fuerzas Armadas. Y cuentan que el entonces vicepresidente, teniente general Fernando de Santiago, mostró su disconformidad con la versión optimista del Presidente, afirmando que no se había tratado tanto de un consenso militar sobre la reforma política cuanto de una cordial entrevista a la que no había que atribuir demasiada trascendencia.

Y cuentan que después hubo conversación ya en privado entre Suárez y De Santiago y que allí sí que no hubo consenso. El tema de la reforma sindical había influido también en el ánimo del general De Santiago para mostrar todavía más disconformidad con la línea gubernamental. El asunto se había tratado igualmente en el mismo Consejo de Ministros y el entonces vicepresidente militar mostró su disconformidad con el planteamiento de Enrique de la Mata. Después, el ministro de Sindicatos parece que visitó al vicepresidente y éste comprendió que el decreto - ley de reforma sindical era algo irreversible. Hubo en días sucesivos otras conversaciones de Suárez con el teniente general, hasta que el día 22 saltó la chispa.

¿Dimisión irrevocable o cese revestido de "a petición propia"? Las dos cosas y ninguna de ellas. Cuando se producen situaciones de tensión por discrepancias básicas en el seno de un Gobierno, la permanencia en el mismo del discrepante se hace imposible. A veces se busca la salida de que oficialmente aparezca el cese como producido a petición propia. Eso es lo que debe de haber sucedido ahora.

Otro orden de problemas que han podido incidir en el desenlace es la política del Gobierno y, concretamente, de Martín Villa, en lo referente al País Vasco, con la autorización de la "ikurriña" y las promesas y anuncios de cambios en el concepto y en el tratamiento del orden público.

A raíz del cese del vicepresidente De Santiago y su sustitución por Gutiérrez Mellado, diversos rumores tuvieron buena circulación. Hay hasta quien insinuó que el ministro de Marina, almirante Pita de Veiga, podría haber dimitido, airado por haberse enterado del cese del vicepresidente a través de la TV. Las cabezas políticas de los ministros de Información, Sindicatos, Obras Públicas y Agricultura andaban en lenguas, como si estuvieran amenazadas de crisis. Pero nada de ello podía ser confirmado. En los medios oficiales estas cosas se niegan siempre.

El nombramiento de Gutiérrez Mellado ha sido recibido con general satisfacción. Aunque tampoco han faltado quienes piensan que los elogios han sido excesivos y que la oposición se ha alegrado demasiado, sin proporción con los bienes que de tal nombramiento puede esperar. Deben querer decir que tal vez sea demasiado simplista decir que ha salido un integrista y ha entrado un liberal, porque ninguna de las dos cosas se puede afirmar de modo rotundo y sin las debidas matizaciones. Pero lo que parece claro es que Gutiérrez Mellado es el más abierto de los altos jefes militares en activo.

La oposición estará ahora muy atenta al significado de la presencia en el Gobierno del teniente general Gutiérrez Mellado como vicepresidente primero, de cara a la neutralidad de las Fuerzas Armadas en los procesos electorales - que esperan sean por ellas garantizados - y a un posible giro de orientación en el tema de la legalización de ciertos partidos de la izquierda, entre ellos el Partido Comunista de España.

En cualquier caso, el relevo en

LA ULTRADERECHA NO HA RECIBIDO EL NOMBRAMIENTO CON EXCESIVO ENTUSIASMO

tan alto puesto supone un serio afianzamiento de Adolfo Suárez y una demostración más de que las relaciones Rey-Presidente son excelentes. En caso contrario, no sería posible una decisión combinada de tan alto porte y de tal trascendencia política. La personalidad de Gutiérrez Mellado era lo bastante conocida y matizada como para pensar que no se trata de una designación perfectamente buscada y querida.

Se recuerda como el Rey tenía pensado que Gutiérrez Mellado ocupase ese puesto al formarse el Gobierno de la Monarquía e incluso que Carlos Arias estaba de acuerdo. En realidad la operación estaba por completo preparada, pero algo se torció a última hora y no pudo ser. Tal vez por presiones del ala conservadora de las Fuerzas Armadas.

Si ahora Adolfo Suárez ha considerado que el momento había llegado, a tal convicción no puede ser ajeno el resultado del mencionado encuentro con los altos jefes militares el día 8. Por fuerza tiene que arrancar de allí la seguridad de que tal nombramiento ya era posible y, por tanto, obligado. El Presidente debió sacar la impresión de que contaba con la confianza de los militares. Además, ahora Gutiérrez Mellado ya era teniente general, cosa que no sucedía nueve meses atrás.

Antonio García López, socialdemócrata, comentaría que el nombramiento suponía la entronización del ala más liberal en la cúspide de las Fuerzas Armadas. García Trevijano diría que es la medida más positiva desde la muerte del general Franco. Felipe González lo interpretaba como un reforzamiento de la línea liberal del Gobierno. Tierno Galván creía que Gutiérrez Mellado está en mejores condiciones para interpretar, desde el punto de vista del Ejército, el proceso hacia la democracia.

La ultraderecha no recibía el nombramiento con saltos de gozo. Primero era Gonzalo Fernández de la Mora, quien en "ABC" no mostraba grandes entusiasmos. Pero sería el vespertino "El Alcázar" el auténtico primer portavoz del enfado ultra. Sólo unas palabras del artículo de Antonio Izquierdo en la portada del vespertino de los Ex Combatientes dan una idea de la herida por donde respiran: "Don Fernando de Santiago y Díaz de Mendivil cumple con su deber de soldado y de español al abandonar un Gabinete que se propone la sustitución de un Estado por otro Estado; o, lo que es igual, el incumplimiento de un mandato constitucional en cuyo nombre administra los más altos intereses de España". Después añadiría que De Santiago abandona "por fidelidad a su juramento, a su biografía y su historia" y que todos los indicios hacen suponer que "no ha querido prestar su aquiescencia a un decreto - ley que destruirá, sin paliativos, la Organización Sindical del Régimen de Franco, para conceder patente de libre circulación a las Comisiones Obreras del Partido Comunista, a la UGT marxista y a otras muchas entidades sindicales puestas, más que al servicio de los trabajadores, al servicio de esta o aquella Internacional o de esta o aquella potestad extranjera".

GUERRA DE COMUNICADOS EN COORDINACIÓN

Mientras tanto, la operación re-

formista seguía adelante y entre los consejeros nacionales comenzaban a surgir las esperadas iniciativas en un intento de cambiar el sentido del proyecto de reforma constitucional, que se encuentra en fase de informe en el Consejo Nacional del Movimiento, organismo que desaparecerá a tenor precisamente de la reforma que se proyecta. Por su parte, el Rey don Juan Carlos, en su discurso de inauguración de la Conferencia de la Unión Interparlamentaria, afirmaba que los parlamentos han de representar la voluntad del pueblo y aludía a las intenciones de renovación de las Cortes Españolas. El 29 de septiembre comienzan los debates en el Consejo Nacional sobre la reforma, tal vez con asistencia de Adolfo Suárez.

La oposición democrática - la otra cara de la moneda - ha conocido unos días agitados, con sucesos de especial relevancia, que culminarían en la reunión en Valencia de la Comisión de Enlace de Coordinación Democrática y las instancias unitarias de las nacionalidades y regiones. Coordinación Democrática ha celebrado varias reuniones, ya sea del pleno o del Comité Ejecutivo, principalmente para preparar las posiciones a defender el sábado en Valencia. En la noche del jueves, precisamente al elegir los representantes de CD para la reunión de Valencia, se produjeron unos lamentables incidentes entre Enrique Múgica, cabeza de la representación del PSOE en CD, y Antonio García Trevijano, del Grupo de Demócratas Independientes, todo ello como consecuencia de unas declaraciones de Trevijano en "ABC", posteriormente rectificadas por él mismo, y en las que se aludía a la necesidad de que el PSOE adaptase su conducta a su conciencia.

Hemos asistido a una guerra de notas y de comunicados en la que todo el mundo ha querido dejar muy claro que no se trataba de poner en cuestión la idoneidad de CD, pero sin duda ésta se resiente con tales cosas, sobre todo porque esa crisis se superpone a otras que ya aquejaban a aquel organismo.

En el seno de CD también se ha aplazado la decisión sobre la firma de un nuevo documento político que pretendía ser el resumen de la opinión de toda la oposición - coordinada o no - ante el proyecto de reforma constitucional del Gabinete Suárez. En principio había un texto del profesor Carlos Ollero, que luego se vería muy modificado y endurecido por la participación de personas adscritas a CD. Trata de llevar firmas de personalidades - a título individual - de todos los partidos de la oposición de la derecha, el centro y la izquierda. La cena que se tenía que haber celebrado a comienzos de la semana entre la Ejecutiva de CD y representantes de la llamada "oposición moderada", había sufrido un nuevo aplazamiento. El "documento Ollero" parecía que se volatizaba, pero se dieron nuevos impulsos a la idea y es posible que salga adelante cuando las cosas en OD se aclaren un poco y cuando se analicen los resultados de la reunión de Valencia.

HACIA LA CONSOLIDACION DE LA DERECHA FRANQUISTA

Simultáneamente los partidos seguían pronunciándose sobre el proyecto reformista. La Federación de Partidos Socialistas se manifestaba contra la reforma otorgada

porque "no contiene soluciones suficientes para el cambio político". El PSDE (Antonio García López) reconocía que el proyecto es un avance importante. En Estrasburgo, con motivo de los debates sobre España en la asamblea parlamentaria del Consejo de Europa, diversos representantes de la oposición española consiguieron enderezar el "Informe Reale" a la hora de elaborar el texto de la resolución del Consejo de Europa sobre el tema español. Pero la resolución sigue siendo benevolente, sobre todo si se la compara con los enunciados de la oposición española ante los problemas del cambio político.

En esta semana también tenía lugar la presentación pública del Comité Provincial de Madrid del Partido Comunista de España, dentro de la nueva línea de compatencia pública de este partido. El hecho de que existan serias dudas sobre su legalización no significa que el poder vaya a ejercer la represión contra ellos. Aunque cinco de los dirigentes madrileños fueron llamados a declarar en relación con el acto de presentación pública.

Al final de la semana la impresión dominante es que se consolidaba la coalición de la derecha franquista, después de una serie de reuniones y de gestiones en las que han participado Fraga (Reforma Democrática), Cruz Martínez Esteruelas (UDPE), Gonzalo Fernández de la Mora (UNE), Federico Silva (UDE), Laureano López Rodó (Grupo Parlamentario Regionalista), personas de ANEPA y algunos a título independiente como Gregorio López Bravo. Vivir para ver. Fraga y Esteruelas en alianza con los tecnócratas y con Fernández de la Mora. Quién lo hubiera imaginado. Pero son las cosas de la política... sobre todo cuando hay importantes intereses comunes que defender. En ese caso, hasta hacen bueno aquello del crepusculo de las ideologías.

El giro a la derecha de Fraga y de Silva en dirección a esa coalición oficializa la crisis en sus respectivas asociaciones. En Reforma Democrática hay gentes que no van a seguir a Fraga por esos derroteros del continuismo franquista bajo la capa de bloque de derechas. Los liberales de la asociación democristiana silvestra UDE parece que no van a seguir tampoco en esa operación y quizá deriven - de la mano o no de Alfonso Osorio - a una plataforma más amplia de matiz democristiana. Esta última está siendo de nuevo intentada, con gestos de UDE, "Tácito", Unión Demócrata Cristiana (Barros de Lis), personas procedentes de FEDISA, etcétera.

Es preciso destacar también la entrevista que el miércoles sostuvo el presidente Suárez con los cuatro cardenales españoles, con quienes habló de temas eclesiásticos y políticos, como es natural. Especial interés debió de tener sin duda la conversación cuando abordasen el tema de la reforma política y de las libertades públicas. Un par de días después se haría público un documento de la Comisión Permanente del Episcopado, que había estado reunida en Madrid.

LA OPOSICION INTENTA LA ALTERNATIVA

Entre los numerosos temas que se tratan en el documento, uno

de los de mayor interés político es el del referéndum y las elecciones, en lo que los obispos ven, como exigencias indispensables, en orden a asegurar una auténtica representatividad, "la justicia y la equidad en la formulación de las normas electorales, así como la más estricta honestidad en la celebración práctica de las votaciones, de suerte que quede garantizada la absoluta igualdad de oportunidades a todos los grupos participantes".

El sábado se celebró en Valencia la esperada reunión de la Comisión de Enlace de Coordinación Democrática y las instancias unitarias de las nacionalidades y regiones. Se aplaza por una semana la publicación del contenido del acuerdo, pero hacen constar los reunidos que existe tal acuerdo sobre un programa político de alternativa democrática en orden a la constitución de una plataforma común. La razón del aplazamiento está en que los delegados deben presentarlo previamente en sus respectivos organismos para que éstos procedan a su ratificación, y someter después los acuerdos a la aprobación definitiva de una nueva reunión plenaria.

Según el comunicado de prensa los reunidos manifestaron su satisfacción por los progresos hacia la unidad realizados desde el pasado día 4 ("cumbre" madrileña en el Eurobuilding). Consideran muy positiva la creación del Consell de les Assemblees Democràtiques de les Illes, que une a la oposición de las islas Baleares, y saludan con satisfacción el mensaje recibido de los seis partidos del Consell de Forces Polítiques de Catalunya que manifestaron su voto afirmativo respecto a la asistencia del Consell a Valencia, reiterando su confianza en su futura incorporación. Como se sabe, tal cosa no ha sido todavía posible porque los otros seis partidos del Consell (los de centro derecha, se oponen.

Según el orden del día, en Valencia se trató de estos dos puntos: 1.º Programa unitario de apertura democrática que abra un período constituyente, en base a las libertades democráticas, la libertad sindical, amnistía sin excepciones y los derechos políticos de las nacionalidades y regiones. 2.º Un proyecto de articulación unitaria a nivel de Estado de las instancias de la oposición democrática. Coordinación Democrática estaba representado por Antonio García Trevijano (Agrupación de Demócratas Independientes) y Simón Sánchez Montero (Partido Comunista de España).

Simultáneamente, se reunía en Madrid el Comité Ejecutivo del PSP (Partido Socialista Popular), que conoció el dictamen de su comisión jurídica sobre el proyecto de reforma constitucional del Gobierno, al que se califica de otorgado, continuista y ambiguo, afirmando que regula la composición de unas Cortes ordinarias y no constituyentes, al tiempo que contiene otras muchas y serias críticas. Pero la comisión jurídica del PSP ha elaborado, además, un contraproyecto de ley de cambio político, que introduce sustanciales modificaciones en el texto del Gobierno, en un sentido mucho más democrático, aun sin salirse del esquema formal del mismo.

Se cierra la semana con una de las huelgas más espectaculares de los últimos tiempos: la de los carteros, que había comenzado en Madrid, para extenderse después a numerosas provincias españolas, que también han quedado sin correo. Mientras que la detención de Javier Ortiz (dirigente del MCE) y la muerte por error de un joven tinerfeño levantan numerosas protestas.

P.C.H.
(“Blanco y Negro”)